



Más de 10.000 estudiantes de la región se enfrentan a la última Selectividad

► Los alumnos de Castilla y León, los últimos de España junto a los de Andalucía y Cataluña, realizarán los exámenes a partir de mañana

M. ANTOLÍN
VALLADOLID

Hace cuatro décadas, ante el aumento en la demanda de estudios superiores, se instauró en España la Prueba de Acceso a la Universidad (PAU), conocida como Selectividad. Un mecanismo para medir el nivel de los estudiantes de cara a su acceso a las facultades. Después de cuarenta años de aplicación, más de 10.000 estudiantes de Castilla y León, principalmente de Bachillerato, despedirán a partir de mañana y hasta el jueves a la que será la última Selectividad. Y es que con la implantación de la polémica Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (Lomce), el sistema cambiará a partir del próximo curso y los alumnos realizarán la evaluación final de Bachillerato, que será obligatoria para obtener el título y servirá para acceder a la universidad.

Los estudiantes de Castilla y León serán los últimos en pasar la que ha sido hasta ahora una de las pruebas más temidas por los alumnos españoles, junto a los de Andalucía y Cataluña, después de que el resto de comunidades autónomas ya hayan realizado los exámenes.

En el distrito de la Universidad de Valladolid (Valladolid, Segovia, Soria y Palencia), se presentarán 3.876 estudiantes, 79 menos que los que realizaron esta misma prueba en el curso anterior. En el de Salamanca, que agrupa esta provincia, Ávila y Zamora, se han matriculado para los exámenes 2.837 alumnos, unos cien más que el año pasado, mientras que en el distrito de la Universidad de León se han apuntado 1.864 estudiantes, un 2,42 por ciento más, y en la de Burgos, 1.519, 47 más.

La estructura actual de Selectividad responde a la reforma desarrollada durante el curso 2009-2010, que fijó una fase general obligatoria y otra específica de carácter voluntario para subir

nota. Dentro de la fase general, se incluyen cuatro exámenes (Lengua y Literatura, Lengua Extranjera, Historia o Filosofía y una asignatura de la modalidad de Bachillerato escogida). El aprobado se obtiene con un cinco o más como resultado de sumar el 60% de la nota media de Bachillerato y el 40% de la nota de la fase general, siempre y cuando al menos se haya obtenido un 4 en las pruebas.

En la fase específica, que consta de exámenes sobre materias de modalidad de Bachillerato, los estudiantes deciden cuántos ejercicios realizan hasta un máximo de cuatro, pero sólo con-

tarán las notas de dos. Así, el estudiante puede obtener otros 4 puntos más.

Próximo curso

De cara al curso 2016-2017, el sistema cambiará. Se realizará la evaluación final de Bachillerato, que habrá que superar para obtener el título. El resultado de 2017 no tendrá efectos para conseguir el título, pero sí se valorará ya para el acceso a la universidad.

Para calmar el nerviosismo y la inquietud de como u n i d a d educativa y de estudiantes, el Ministerio de

Educación y la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) acordaron que el nuevo examen tendrá un formato muy similar a la Selectividad, no tendrá preguntas tipo test, tal y como se había contemplado en un principio, y también se podrán alcanzar los 14 puntos.

Protagonistas

ALBA HOYOS Y MARÍA DE LA RIVA
VALLADOLID

«Dicen que es un repaso, pero siempre hay nervios»

M. ANTOLÍN VALLADOLID

Los nervios ante las pruebas ganan a la tranquilidad entre los alumnos porque, aunque muchos lo consideran un «repaso» de lo que han visto en clase a lo largo del curso y han practicado con exámenes de otros años, «siempre hay nervios», asegura Alba de Hoyos, alumna del colegio El Pilar de Valladolid, que quiere acceder a Derecho en la Universidad de Valladolid. El mismo nerviosismo siente María de la Riva, estudiante del Colegio San Agustín también de la capital vallisoletana, quien confía en que el trabajo realizado a lo largo del curso le garantice el 10,4 que necesita para poder entrar en Veterinaria en León.

Ambas estudiantes confían en que la está llamada a ser la última edición de la Selectividad sea «más fácil» que la de años anteriores y se alegran de tener que pasar por esta última prueba, de la que tienen referencias de otras ediciones, en lugar de la que se desarrollará en 2017. «Nadie sabe como va a ser», aseguran.



M. ÁLVAREZ

ALBERTO HIDALGO ZAMORA

«Pensamos que será más fácil al ser la última»

A. FERRERAS ZAMORA

Alberto Hidalgo es uno de los estudiantes de Castilla y León que a partir de mañana se enfrenta a la Selectividad y lo hace «con un poco de agobio y muchos nervios» ya que de esa prueba dependerá si accede al Grado bilingüe de Periodismo que quiere cursar en la Universidad Carlos III de Madrid. «Necesito un 9,9 para entrar», explica este alumno del colegio Corazón de María de Zamora, que desde el pasado día 2 prepara la convocatoria de junio de la que será la última Selectividad. Confiesa que al ser la última, la mayoría piensan «que van a hacerla más fácil». Aún así, reconoce que el temario se sabe de antemano y «de ahí no se van a salir», por lo que resulta fundamental «prepararse bien y organizar bien los tiempos, también descansando, porque si no es imposible». Respecto a las materias, indica que las que más teme son Historia, «porque es mucho temario», y Lengua.





Desde Castilla y León también se ha lanzado un mensaje de tranquilidad. El consejero de Educación, Fernando Rey, señaló que la prueba de acceso universitaria del próximo curso aún «será bastante parecida» a la PAU tradicional, hasta que el consenso político configure la nueva con las fuerzas resultantes del nuevo Gobierno, junto al respaldo de la comunidad educativa. «Parece razonable que sea similar a la de este año, ya que los resultados de alumnos que están ahora 1º de Bachillerato ya van a contar a la hora de entrar en la universidad», expuso.

En este sentido, Rey puso de manifiesto que «no se pueden cambiar las reglas del partido una vez que ya ha comenzado y primero debe aprobarse la norma jurídica que regule la nueva prueba», indicó. «Se tratará de un año de transición», consideró, al tiempo que señaló que no se sabe nada aún cómo será la siguiente prueba de acceso universitario, informa lcal. No obstante, apostó por defender para los sucesivos cursos la solución que preveía la Lomce de «un examen estatal y ojalá se pueda alcanzar esa solución al parecer razonable con una nota que valga a modo de distrito único para acceder a universidades de otras comunidades como hasta ahora», concluyó.

ELENA PEDROSA
SALAMANCA

«Lo llevo más o menos bien»

N. PRIETO SALAMANCA

Lo lleva «más o menos bien» porque las dos últimas semanas se ha dedicado a estudiar todas las horas del día, asegura Elena Pedrosa, uno de los 2.837 alumnos que



realizarán los exámenes de la Selectividad en el distrito universitario de Salamanca. Mucha gente dice, explica esta preuniversitaria que aspira a cursar el Grado en Fisioterapia, que las pruebas son «un paseo», pero cuando «las ves tan de cerca» reconoce que le «asustan bastante». A pesar de todo, confiesa que «no está nada nerviosa», aunque no descarta que a medida que se acerque la fecha estará peor. Teniendo en cuenta que como consecuencia de la entrada en vigor de la Lomce, la Selectividad se sustituirá en 2017 por una reválida, Elena dice que se queda con el sistema actual a pesar de que sus múltiples contrariedades, por considerar que ahora sí conoce la dinámica de la Selectividad.